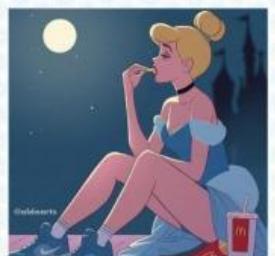


Clasifica las palabras subrayadas en los siguientes textos

*El lío se organiza en el momento
en que las Hermanastras de este cuento
se marchan a Palacio y la pequeña
se queda en la bodega a partir leña.
Allí, entre los ratones llora y grita,
golpea la pared, se desgañita:
"¡Quiero salir de aquí! ¡Malditas brujas!
¡Os arrancaré el moño por granujas!!"
. Y así hasta que por fin asoma el Hada
por el encierro en el que está su ahijada.
"¿Qué puedo hacer por ti, Ceny querida?
¿Por qué gritas así? ¿Tan mala vida
te dan esas lechuzas?". "¡Frita estoy
porque ellas van al baile y yo no voy!"
. La chica patalea furibunda:
"¡Pues yo también iré a esa fiesta inmunda!"*

(Cuentos en verso para niños perversos, Roald Dahl)



Después de destronar a su padre, el joven titán Cronos se casó con la titánida Rea. Tuvieron seis hijos, pero Cronos no olvidaba la maldición de su padre Urano. Con su mente malvada y retorcida, decidió que si tenía hijos ninguno crecería lo suficiente como para enfrentarse con él. Simplemente, se los comería vivos. Y así fue. Primero nació la pequeña Hestia. Su madre apenas había comenzado a envolverla en pañales cuando Cronos la tomó con sus enormes manos y la devoró en un instante. Rea, no entendía qué le había pasado a su marido. Su corazón sangraba de dolor. Uno por uno Cronos fue devorando a sus hijos. Deméter, Hera, Hades, Poseidón... Rea estaba en su sexto embarazo cuando pidió ayuda a su madre, Gea, para salvar a ese bebé. ¡Aunque solo fuera uno alguno de sus hijos tenía que escapar a ese horrendo destino! Siguiendo los consejos de su madre, Rea le dijo a su marido que debía hacer un viaje a la isla de Creta. Allí, en medio de un bosque espeso había una profunda caverna, donde se ocultó la titánida para parir a Zeus, el menor de sus hijos. Gea, la Madre Tierra, se hizo cargo del pequeño. Una cabra le daba su leche y las abejas del monte destilaban para él la miel más exquisita. Entretanto, Rea volvió con su marido, quejándose como si estuviera sufriendo en ese momento los dolores del parto. Poco después le entregó a Cronos lo que parecía un bebé, el sexto. Cronos se lo tragó sin dudar un segundo. Solo le pareció que este hijo resultaba más pesado que los anteriores: lo que le había dado su esposa era una enorme piedra envuelta en pañales.



Australia es uno de los países más atractivos del mundo. Sus paisajes de ensueño, sus playas y su fauna autóctona, lo convierten en un destino muy popular entre turistas de todo el mundo.

Frecuentemente se opina que Australia es un país pequeño, pero lo cierto es que es el sexto más grande del mundo, después de países de la talla de Rusia, Canadá, China, Estados Unidos y Brasil. Se trata de una creencia muy extendida porque el continente al que pertenece es el más pequeño del mundo y la población del país es igualmente muy reducida comparada con el terreno del que dispone Australia.



Resulta curioso además que, pese a que Sydney y Melbourne son probablemente las ciudades más conocidas de Australia, ninguna es la capital. Dado que las disputas entre estas dos ciudades parecían no tener fin, finalmente fue Canberra la seleccionada como capital del país.

Dos de las cosas que más destacan de Australia son su asombrosa fauna y flora..

Se calcula que más del 80 % de las plantas, mamíferos y reptiles del país no se encuentran en ningún otro lugar del mundo. Esto ha propiciado que muchos de los animales que solo habitan sus tierras se hayan convertido en emblemas del país, como es el caso del koala, el tejón australiano, el ualabí, el ornitorrinco o el canguro, cuyo nombre deriva de la palabra *gangurru*, perteneciente a un idioma aborigen, y que significa «no te entiendo», la respuesta que recibieron los exploradores de James Cook cuando les preguntaron a los nativos cuál era el nombre del animal (Kilómetros y millas)